

Entrevista al Sacerdote Carlos G. Valles

Nació en Logroño (España), vivió los estragos de la guerra civil; del colegio de jesuitas en Tudela al noviciado de los jesuitas en Loyola fue uno de los principales pasos en su vida, fue el primer desprendimiento espiritual, el "dejar la familia por Cristo", que era la vocación religiosa. A ese primer desprendimiento se siguió al poco tiempo el segundo, el "dejar la patria por Cristo", que era la vocación misionera, y pidió ser enviado al Oriente. Ha viajado desde las comunidades guyaratís cercanas en países del África Oriental, desde Kenya hasta Sudáfrica, luego en Europa, Estados Unidos y Canadá, y final y felizmente por toda Latinoamérica de México a Chile. Escritor de múltiples libros: El sacerdote Carlos G. Valles.



mutuo, si ambas partes estamos preparados a aprender de ambas.

¿Cómo hacerles saber a los jóvenes que a día a día pueden construir el mundo dentro del camino de la evangelización?

'Hacerles saber' no es actitud favorable y parece imposición de arriba a abajo, cosa que no ayuda. También nosotros tenemos que aprender de ellos. Se trata de explicar, vivir, compartir, escucharles a ellos y así dar lugar a que nos escuchen a nosotros y florezca el diálogo.

¿Cómo describir las relaciones entre “amigos” que a veces hacen burla porque un joven pertenece a un movimiento religioso católico?

La amistad el tesoro de la vida. El joven católico se hace respetar y aceptar de sus amigos con la sencillez de su vida y la alegría que irradia en el cumplimiento de su religión. Nadie hará burla de quien está firme en su personalidad y en su fe.

¿Cuál es la forma en que los jóvenes aceptan el reto de la evangelización continua?

No hay que 'decirles' ni hay que hacerles 'aceptar'. La evangelización continua es sencillamente el evangelio vivido día a día y comunicado en el testimonio callado de nuestra vida. Al descubrir la riqueza del evangelio se alegra la vida y se comunica el mensaje de Jesús de la mejor manera posible.

De acuerdo con el título de su libro “Los jóvenes nos evangelizan”, ¿qué es lo que un joven le enseña en el sentido evangélico a un adulto?

Los jóvenes nos evangelizan con su demanda de sinceridad, verdad, autenticidad. En vez del recurso a la autoridad o el apelar a la tradición o la costumbre, quieren y esperan razones abiertas y convincentes para aceptar las normas que nosotros deseamos cumplan. De una manera más radical, nos están evangelizando proféticamente con su parcial ausencia de las iglesias en nuestro culto, ausencia que nos duele profundamente, pero que al mismo tiempo nos despierta y nos exhorta a dar nueva vida a nuestra pastoral para que los jóvenes vuelvan a las iglesias.

Actualmente, ¿cómo se vive la relación entre dos generaciones tan dispares en edades?

La relación entre generaciones dispares, como ocurre en nuestro trato con los jóvenes, puede vivirse como una situación difícil de conflicto, o como una oportunidad bendita de crecimiento

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx